



el corazón de Cristo



preces

A Ti Señor que eres la luz de los hombres te presentamos nuestra oración:

- Para que los cristianos sepamos dar testimonio del amor y la misericordia de Dios en la convivencia con los que viven a nuestro alrededor. Oremos.
- Para que los jóvenes descubran y amen la alegría y el desafío que acompañan a la gracia del seguimiento a Jesús. Oremos.
- Para que la fecundidad de la Palabra de Dios haga germinar en nuestros corazones el modo de proceder de Jesús que nos torna sal de la tierra y luz del mundo. Oremos.
- Para que los inquietos vocacionalmente perseveren en la escucha al Espíritu y se animen a comprometerse con Jesús en la gran tarea del Reino. Oremos.
- Guarda Señor junto a Ti a los sacerdotes y ministros de tu Iglesia, y haz que su fidelidad y ejemplo sirvan de testimonio y llamada para muchos jóvenes. Oremos.

Padre nuestro

Haz, Señor, que esta oración que te dirigimos se acompañe de un compromiso de respuesta por nuestra parte y que facilite tu acción. Que vives y reinas...

El mes de junio está tradicionalmente dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, máxima expresión humana del amor divino. La piedad popular valoriza mucho los símbolos, y el Corazón de Jesús es el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que ha brotado la salvación para la entera humanidad.

En los Evangelios encontramos diversas referencias al Corazón de Jesús, por ejemplo en el pasaje en el que el mismo Cristo dice: «Venid a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad mi yugo y aprended de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontraréis vuestro alivio» (Mt 11,28-29). El relato de la muerte de Cristo según Juan es fundamental. Este evangelista testimonia de hecho aquello que vio en el Calvario, o sea, que un soldado, cuando Jesús ya estaba muerto, le atravesó el costado con la lanza, y enseguida brotó sangre y agua (cfr Jn 19,33-34). Juan reconoció en aquel signo, aparentemente casual, el cumplimiento de las profecías: del corazón de Jesús, Cordero inmolado sobre la cruz, brota el perdón y la vida para todos los hombres.

Pero la misericordia de Jesús no es sólo sentimiento, es más, es una fuerza que da vida, ¡que resucita al hombre!

Pensemos en esto. Es bello. La misericordia de Dios da vida al hombre, lo resucita de la muerte. El Señor nos mira siempre con misericordia, nos espera con misericordia. ¡No tengamos miedo de acercarnos a Él! ¡Tiene un corazón misericordioso! Si le mostramos nuestras heridas interiores, nuestros pecados, Él nos perdona siempre. ¡Es pura misericordia! No olvidemos esto: es pura misericordia. ¡Vayamos a Jesús!

(Papa Francisco)



